

RECONOCIMIENTOS A LAS BUENAS PRÁCTICAS DE PERSONALIZACIÓN EN CUIDADOS DE LARGA DURACIÓN



LAZTANDU- ELLACURIA

**RESIDENCIA JUAN ELLACURIA LARRAURI,
MUNICIPAL DE SESTAO**

EJE B: VIDA COTIDIANA SIGNIFICATIVA

INTRODUCCIÓN

La propuesta que se detalla a continuación tiene por nombre LAZTANDU-ELLACURIA, se enmarca dentro del “Programa de Atención Integral a Personas con enfermedades avanzadas” financiado por Fundación La Caixa e implementado por el Equipo de Atención Psicosocial del Hospital San Juan de Dios de Santurtzi, que se desarrolla en colaboración con la Residencia Municipal Juan Ellacuria Larrauri del Ayuntamiento de Sestao desde mayo del año 2021. Asimismo, en el marco del citado convenio entre el Ayuntamiento de Sestao y el Hospital San Juan de Dios de Santurtzi, la Residencia participa también en el programa de voluntariado “Final de Vida y Soledad”. El objetivo general del primer programa es proporcionar apoyo emocional, social y espiritual a personas con enfermedades avanzadas y dotar de soporte emocional a familias y profesionales, con el fin último de mejorar su calidad de vida.

DESARROLLO DE LA BUENA PRÁCTICA

La demencia es una enfermedad progresiva e incurable, y, por tanto, requiere de un enfoque paliativo en su atención, especialmente en fases avanzadas, promoviendo el alivio del sufrimiento y la mejora de la calidad de vida de la persona y su familia. Esta aproximación paliativa no se limita solo a los últimos días de vida de la persona, ni a la intervención sanitaria, sino a una atención integral, física, psicológica, social y espiritual, en contextos de fragilidad física y cronicidad. La persona y su familia se consideran ambas objeto de acompañamiento y soporte, pudiendo facilitar también procesos de toma de decisiones anticipadas en los cuidados. Asimismo, en ocasiones es difícil ofrecer actividades diseñadas específicamente para personas con demencias avanzadas y las familias solicitan su participación en la programación del centro. Cabe considerar también que el proceso de deterioro que afecta a estas personas puede suponer situaciones de aislamiento y desconexión del entorno. En este sentido, la residencia Juan Ellacuría Larrauri desarrolla sesiones semanales de Snoezelen, que lleva a cabo la psicóloga del centro con un impacto positivo en las personas residentes con mayor grado de deterioro. Por este motivo, se valoró complementar esta intervención con el proyecto Laztandu-Ellacuría.

MARCO TEÓRICO

Laztandu-Ellacuría es un proyecto de intervención que se basa en la adaptación del programa Namaste Care para personas con demencias avanzadas y sus familias, desarrollado en EEUU por Joyce Simard, y que se ha implementado internacionalmente, demostrando su efectividad en la mejora de la calidad de vida de las personas con demencia. Es importante señalar que Namaste Care está pensado para realizarse diariamente y por cualquier persona cuidadora, por lo que la intervención realizada por Laztandu-Ellacuría es una adaptación a nuestros entornos de cuidado y tiene misión piloto, descubrir



para avanzar. Namaste Care y la adaptación a nuestro contexto se sustentan en el paradigma de la Atención Integral Centrada en la Persona y la aproximación a las necesidades psicosociales de las personas (Kitwood).

De esta manera, la mirada se dirige a la persona detrás de la demencia y su unicidad, y la promoción de las necesidades de confort, apego, identidad, ocupación e inclusión. Para ello, se trabajan la estimulación sensorial y emocional y se emplean actividades significativas, ofreciendo personalización y tiempo de calidad.

OBJETIVOS GENERALES

- Complementar los recursos existentes para dar respuesta a las necesidades psicosociales de las personas con demencias avanzadas.
- Ofrecer un espacio de confort e interacción social, significativo y estructurado.
- Fomentar la comunicación de la persona con demencia con el entorno.
- Introducir el enfoque paliativo y crear una oportunidad para la planificación anticipada de la atención con las familias.

OBJETIVO ESPECÍFICOS

- Promover la individualización de la atención y la adecuación a las preferencias y deseos de la persona.
- Fomentar la participación de familias y profesionales y mejorar su satisfacción con los cuidados.
- Enriquecer la red social de las personas con demencias avanzadas, favoreciendo experiencias de confort, interacción y bienestar en el día a día.
- Dotar de mayor visibilidad a las personas con demencias avanzadas y favorecer su inclusión social.

Laztandu-Ellacuría se plantea como una iniciativa de intervención grupal y estructurada para testear los cuidados individualizados y confort en personas con demencias avanzadas (estadios GDS 6 y 7), y luego extender los resultados a las interacciones en planta, en el día a día del entorno residencial, con el objetivo de enriquecer y favorecer el entorno de cuidado. Se considera complementario a las sesiones Snoezelen ya programadas en el centro, ya que ambas intervenciones fomentan el bienestar de las personas residentes con demencias más avanzadas.

Las sesiones se adaptan a las necesidades de las personas participantes y sus variaciones, en total, se realizan las sesiones con una máximo de 8 personas residentes. A parte del control del número de residentes, que no sea numeroso para favorecer la personalización, es clave la creación de un clima de confort teniendo en cuenta necesidades básicas cubiertas, sin ruidos, luz tenue, respetar espacio y tiempo de sesión...

En cada sesión, se distinguen cuatro momentos. Primero, se realiza la bienvenida cálida al espacio físico (que está ya preparado) y un chequeo del confort de la persona. Posteriormente, se ofrece tiempo de relajación y se prosigue generando un ambiente de bienestar con actividades como acicalarse, masajear las manos, dar la mano, hablar sobre la información de su historia de vida, ofrecer comida, bebida....Luego, se desarrollan acciones de estimulación adaptadas y personalizadas gracias a la información recogida, como escuchar música preferida, facilitar objetos variados según sentidos, jugar, ofrecer estímulos significativos.... Finalmente, se realiza un cierre informado y acompasado.

La personalización, la creatividad y la adaptación al estado de las personas residentes son el guion para llevar a cabo el desarrollo de las sesiones. Para lograr esa personalización, por un lado, se ha tenido en cuenta el análisis sensorial empleado en las sesiones Snoezelen y el conocimiento de las



personas residentes como punto de partida, pero, además, se ha elaborado un registro de análisis sensorial más específico y adaptado a Laztandu-Ellacuría. Por otro lado, se ha recogido la historia de vida y biografía sensorial a través de una entrevista con las familias. A esta información, se ha añadido la recogida a través del/a profesional referente por medio de la Escala de Calidad de vida en Demencia Avanzada (CAVIDA-QUALID).

Las fases por las que se ha pasado para la implantación de Laztandu-Ellacuría en el entorno residencial pueden verse reflejadas en el siguiente cuadro:

Presentación de la propuesta al centro	Febrero 2023
Identificación de posibles participantes y llamadas a familias	Marzo 2023
Presentación de Laztandu-Ellacuría a profesionales	Marzo 2023
Entrevistas con familias	Abril 2023
Recogida de información de profesionales referentes (CAVIDA-QUALID)	Abril 2023
Inicio del grupo Laztandu-Ellacuría	Mayo 2023
Incorporación de personal de atención directa y familiares en las sesiones	Septiembre-noviembre 2023
Evaluación de la intervención grupal	Diciembre 2023
Generalización de aprendizajes al día a día	Diciembre 2023 en adelante

Los recursos empleados para la puesta en marcha han consistido, por un lado y en cuanto a tiempo, en la reestructuración del calendario de actividades de la Residencia, para de este modo, disponer de dos profesionales responsables de la intervención, la psicóloga del centro y la psicóloga del Hospital San Juan de Dios, así como de una sala para el desarrollo de las sesiones. Previo al inicio de las mismas, se ha realizado una inversión en tiempo distribuida de la siguiente manera: 4 horas para la elaboración de la documentación, 1 hora para la presentación a profesionales, 2 horas por cada participante (8 en total) para la entrevista de historia de vida y biografía sensorial con familias, y 1h para la recogida de información con profesionales. Asimismo, cada sesión semanal supone una dedicación de aproximadamente 2,5 horas, incluyendo la hora de duración de la intervención, la preparación del espacio y de los materiales y el registro de las reacciones observadas.

Por otro lado, en relación a los recursos materiales, se han empleado principalmente materiales que la propia residencia disponía para las sesiones Snoezelen y cuya inversión inicial fue de 160 euros (haces de luz, pañuelos vaporosos, humidificador, esenciales naturales entre otros). Complementariamente, para este proyecto se han adquirido materiales para facilitar la realización de actividades diversas de estimulación sensorial con coste muy bajos (muñecos de estimulación, cremas, masajeadores...).

Actualmente y tras 14 sesiones de Laztandu-Ellacuría realizadas, el equipo destaca que el desarrollo de las sesiones está resultando muy positivo y que ha sido muy bien recibido por las personas participantes y sus familias. Continuar con la incorporación del personal de atención directa a las sesiones es el objetivo prioritario en este momento, para así extender la estimulación y las interacciones significativas a las relaciones cotidianas en planta. De este modo, se ha considerado que la propuesta inicial de 15 sesiones va a extenderse con el objetivo de implicar al mayor número de profesionales de la residencia.



RESULTADOS E IMPACTO

Al no haber finalizado a fecha de redacción de esta propuesta las sesiones de intervención programadas de Laztandu-Ellacuría, no se dispone de datos objetivos cuantitativos que puedan medir el resultado e impacto de la misma. No obstante, se han ido registrando y valorando las reacciones de las personas residentes tras cada sesión y también obteniendo apreciaciones por parte de los/as profesionales que participan y de sus familias. Así, se ha contactado con ellas para facilitar feedback mutuo y, con su consentimiento, se les han enviado videos de las sesiones.

En cuanto a las personas residentes, se evidencian reacciones de bienestar durante las sesiones (en la expresión facial, postura, comunicación, ...) y se intenta aliviar las de malestar si se presentan. Respecto al personal de la residencia que participa, refiere una mayor satisfacción con esta forma de interactuar y acompañar a las personas con demencia avanzada, así como un mayor conocimiento de la propia persona a través de su historia de vida y biografía sensorial. Asimismo, las familias manifiestan interés por la evolución de las sesiones y satisfacción por las reacciones que se presentan. Esto facilita que próximamente sean invitadas a participar en el grupo, con el objetivo de aumentar sus recursos de acompañamiento a la hora de visitar a sus familiares, pudiendo asimismo, servir al equipo de la misma manera. En resumen, se dispone de evidencias cualitativas preliminares de que Laztandu-Ellacuría impacta positivamente en todas las personas implicadas, residentes, familias y profesionales.